

Vestíos del nuevo hombre

Autor: J. Koechlin

Texto de la Biblia:

Colosenses 3:8-17

Vestíos del nuevo hombre

Los tristes harapos del viejo hombre son señalados en los versículos 8 y 9: ira, malicia, blasfemia... Tengamos vergüenza de presentarnos así. En cambio, vistámonos el luminoso vestido del nuevo hombre, cuyo perfecto modelo es Cristo (v. 10). Estos son sus adornos: misericordia, humildad, mansedumbre, paciencia, perdón... Sobre todo recubrámonos de amor, que es la naturaleza misma de ese nuevo hombre. Ese amor nos dará a conocer como discípulos de Jesús (Juan 13:35).

Nuestro estado **interior** no es menos esencial. En nosotros deben morar: **Cristo**, quien lo es todo (v. 11, al final), **su paz** (v. 15) y **su Palabra** (v. 16). El solo hecho de tener la Biblia en casa o sobre la mesilla de noche no nos hará el menor bien. El alimento más completo no hace su efecto mientras permanezca en el plato. Es menester que la Palabra **more en nosotros** abundantemente (Romanos 10:8). Otro medio en el que pensamos poco para ser **enseñados y edificados** es el de los “**cánticos** espirituales” que cantamos a Dios en nuestros corazones (Salmo 119:54). No privemos de esta alabanza a Dios, ni nos privemos nosotros de esta edificación. Finalmente, una doble pregunta nos servirá para probar la calidad de cada una de nuestras palabras o acciones: ¿Puedo decir o hacer esto **en el nombre del Señor Jesús?** ¿Puedo **dar gracias** a Dios Padre por esto?

Forma parte del comentario bíblico "Cada Día las Escrituras"